



The dynamics at work in the international arena since the end of the 80's remind us that the world is a place where disorder tends to prevail; whilst voices of new actors -children of this new reality- caution us that the state, as an object of analysis and leading actor in the world arena, has been seriously put into question. On the one hand, states are in need of internal consolidation -failed states are currently one of the greatest sources of instability. On the other, state monopoly of the use of force, whether legitimate or not, does not appear to be enough to keep order in the international arena; indeed, quite on the contrary, it seems to add to it. Furthermore, the state is unable to protect its citizens against new threats, which seem to elude traditional military solutions and impose new ways of managing security.

This is why the second issue of *Puente @ Europa*, as mentioned by José Paradiso and Lorenza Sebesta in their introduction, is devoted to the search for alternatives that will help us to find (and build) areas of order, which will be able not only to contain but also to avoid the proliferation of conflicts.

The authors suggest that "community" can be seen as an alternative solution, still under-explored, which could provide new instruments of analysis to the weaknesses of traditional conceptual constructions. The authors offer, from their different experiences and thoughts, a multiplicity of approaches to the communitarian experience.

Chibli Mallat, examines the potential virtues of *communitarian federalism* (applied, albeit with flaws, in Lebanon), which, by recognizing and allowing the representation of different ethnic and religious communities into power, could ensure greater levels of security and institutional stability, especially in countries embroiled in political impasses -such as those of the Middle East.

Álvaro de Vasconcelos, Monica Herz and Arie M. Kacowicz examine, each from his/her own perspective, regional areas. The first author analyzes the European communitarian experience and its commitment to the construction of a new multilateral order, which should favour not only its consolidation as an actor in the international arena, but could also provide effective solutions to the new challenges identified by the EU in its security strategy.

Monica Herz and Arie M. Kacowicz discuss Latin America as a region that has stood out for its low levels of interstate conflict and yet, at the same time, encompasses countries which have not been able to achieve institutional stability, or control the levels of violence, behind their own borders. Kacowicz identifies elements that make Latin America an "international society" (in the sense used by Hedley Bull) -interests, values, and shared norms and institutions- all of which allow it to remain peaceful. Herz examines the different institutional mechanisms of the Latin American security system, and identifies its dualism: namely, a high degree of formal institutionalization and a low level of effectiveness in providing solutions to the world's new security challenges.

Lastly, Mariana Luna Pont offers us the United Nations' perspective on multilateral system reforms and its ability to establish a system of rules to enforce order where it does not exist. The interview with Francisco Rojas Aravena, starting from questions related to Latin American regionalism, focuses on the same topic.

A new section will be included in this issue -*OBREAL/EULARO in itinere*-, which aims at improving communication between members of the network and readers whilst promoting the visibility of public activities organized by the consortium.

*Martín Obaya, Editorial Coordinator*



Las dinámicas que se desarrollan en la arena internacional desde finales de la década del ochenta nos recuerdan que el mundo es un espacio en el que tiende a prevalecer el desorden, mientras que al mismo tiempo, las voces de flamantes actores -hijos de esta nueva realidad- nos advierten que el estado, como objeto de análisis y actor principal en el escenario mundial se encuentra sometido a una contorsión extrema: por una parte, se requiere el reforzamiento interno, puesto que los *failed states* son una de las grandes fuentes de inestabilidad actual, por otra parte, su monopolio de la fuerza, sea legítimo o no, no parece alcanzar a controlar el orden internacional, sino por el contrario, parece contribuir a aumentarlo. Al mismo tiempo, es incapaz de prevenir a los ciudadanos de las nuevas amenazas, que se revelan esquivas a las tradicionales respuestas militares y sugieren otras formas de reacción.

Por ello, el segundo número de *Puente @ Europa*, tal como señalan José Paradiso y Lorenza Sebesta en su presentación, está dedicado a la búsqueda de alternativas que nos ayuden a descubrir -y construir- espacios de orden, capaces no sólo de contener, sino también de evitar la proliferación de conflictos.

Ellos mismos, desde el título, sugieren que la “comunidad” se presenta como una alternativa poco explorada, capaz de proveer nuevos instrumentos de análisis, frente a la debilidad de las construcciones conceptuales tradicionales. Los autores ofrecen, desde sus experiencias y reflexiones, cristales de diverso aumento para apreciar la experiencia comunitaria que se presenta en distintos niveles.

Chibli Mallat, explora las potenciales virtudes del *federalismo comunitario* (que encuentra una de las pocas aplicaciones prácticas -aunque imperfecta- en el Líbano) como sistema de organización que, al reconocer y permitir la representación de las distintas comunidades étnicas y religiosas en los espacios de poder del gobierno, podría asegurar niveles de seguridad y estabilidad institucional especialmente en países que viven en un *impasse* político -como los de Medio Oriente- y que están a la búsqueda de fórmulas efectivas de convivencia.

Álvaro de Vasconcelos, Monica Herz y Arie M. Kacowicz toman como objeto de análisis, aunque desde distintas perspectivas, los espacios regionales. El primero de ellos, analiza la experiencia comunitaria europea y su compromiso con la construcción de un orden multilateral, que favorezca no solo su consolidación como actor en la arena internacional, sino que también sea capaz de dar respuestas efectivas a los nuevos desafíos que la UE identifica en su Estrategia de Seguridad.

Monica Herz y Arie M. Kacowicz se refieren al espacio latinoamericano como una región que se ha destacado por sus bajos niveles de conflicto interestatal, pero que, al mismo tiempo, está integrada por países que no han logrado estabilizarse institucionalmente, ni controlar los niveles de violencia al interior de sus fronteras. Kacowicz identifica en América Latina los elementos que la convierten en una *sociedad internacional -à la Bull*: intereses, valores, normas e instituciones comunes y que le permiten mantenerse como una región pacífica. Por su lado, Herz recorre los distintos mecanismos institucionales que forman parte del sistema de seguridad latinoamericano, llamando la atención sobre su dualidad: un alto grado de formalización institucional y una baja eficacia para dar respuesta a los nuevos desafíos de seguridad que presenta el mundo.

Finalmente, Mariana Luna Pont nos presenta la visión de las Naciones Unidas sobre la reforma del sistema multilateral y su capacidad para fijar un sistema de reglas capaz de establecer un orden allí donde hoy está ausente, cuestión que también abordamos en la entrevista a Francisco Rojas Aravena, desde una perspectiva latinoamericana.

Con este número se inicia una nueva sección, *OBREAL/EULARO in itinere*, que pretende fortalecer la comunicación entre los miembros de la red y los lectores y, al mismo tiempo, promover la visibilidad de las actividades públicas organizadas por el consorcio.

Martín Obaya, Coordinador Editorial